

El encuadramiento de las mujeres a través de la Sección Femenina. El caso de Tarifa: organización, protagonista y actividades desarrolladas

The framing of women by the Sección Femenina. The case of Tarifa: organization, main characters and activities developed

Carmen Tejera Pinilla *

Escuela de Arte de Algeciras - UNED

Resumen: Este trabajo pretende analizar el desarrollo de la Sección Femenina en la localidad de Tarifa, a partir del estudio de esta organización a nivel nacional. Se intenta contrastar esta construcción teórica con la práctica que llevaba a cabo esta institución en el caso de Tarifa, para lo que se ha recurrido a fuentes documentales y orales. Se han estudiado las principales actividades de la Sección Femenina: la enseñanza, las juventudes, los coros y danzas, las cátedras ambulantes, las escuelas de formación y el servicio social.

Palabras claves: Sección Femenina - Falange - mujer - género - dictadura franquista.

Abstract: This paper reviews the development of the Sección Femenina in the village of Tarifa, from the study of this organization in a national framework. The aim is to contrast this theoretical construction with the practice performed by this institution in the case of Tarifa, by means of documentary and oral sources. The main activities of the Sección Femenina have been studied: teaching, youth, chorus and dances, mobile schools, training schools and social service.

Key words: Sección Femenina - Falange - woman - genre - Franco's dictatorship.

Introducción

Este trabajo pretende analizar la estructura y el funcionamiento de la Sección Femenina (en adelante SF) en la población de Tarifa durante la dictadura franquista. Se pretende combinar el trabajo de archivo y bibliográfico con entrevistas a las mujeres que pertenecieron a esta asociación, algunas de las cuales siguen vivas, como María Gallurt, delegada de la SF en Tarifa. También se incluyen los testimonios de mujeres que participaron en actividades como los coros y danzas, el servicio social o las cátedras ambulantes. En relación a los archivos, la información obtenida en el Archivo Histórico Provincial de Cádiz (AHPCA) recoge algunos datos muy someros sobre las actividades de los municipios y el desarrollo de las cátedras ambulantes en los años setenta. El Archivo Histórico Municipal de Tarifa Jesús Terán (AHMJT) no contiene ningún apartado referido a la SF, si bien hay algunos documentos que aluden a actividades realizadas por esta institución.

Se ha planteado la viabilidad del trabajo al disponer de suficientes estudios bibliográficos que abordan la

organización de la SF en diferentes provincias o municipios. Se han consultado, además, ensayos generales sobre la SF y el papel de la mujer durante el franquismo, un campo de investigación desarrollado en los últimos años desde una perspectiva de género.

La organización de la Sección Femenina. Nivel Nacional *Desarrollo y funcionamiento de la Sección Femenina Creación y desarrollo*

La SF surge en junio de 1934, un año después de la fundación de Falange Española, vinculada y sometida a este movimiento político. José Antonio se opuso a la participación de las mujeres en el partido, aunque permitió la fundación de la Sección Femenina de Falange Española ante la solicitud de algunas integrantes del Sindicato Español Universitario (SEU), lideradas por Pilar Primo de Rivera, «con una tarea de tipo asistencial específicamente concebida para ella» (1), que consiste en «asistir a los presos y a las familias de los caídos, socorrer a los heridos, difundir la propaganda falangista y recaudar dinero» (2).

* tejeracarmen@hotmail.com.

1.- SÁNCHEZ LÓPEZ, Rosario: *Mujer española, una sombra de destino en la universal. Trayectoria histórica de Sección Femenina de Falange (1934-1977)*, Universidad de Murcia, 1990, p. 19.

2.- SÁNCHEZ BLANCO, Laura; TORRUBIA BALAGUÉ, Eulalia: «Conflictos en la retaguardia nacional: Sección Femenina, Auxilio Social y Frentes y Hospitales en la Guerra Civil española», en L. Prieto Borrego (ed.): *Encuadramiento femenino*,

En sus primeros momentos, al fundarse durante la II República, su actividad se redujo a Madrid y a algunos otros núcleos. Experimentó un ascenso con el triunfo del Frente Popular, por la radicalización de los sectores tradicionalistas, y con la guerra se produce su crecimiento en el ámbito local, conforme van siendo conquistadas y represaliadas las poblaciones por las tropas nacionales. La SF de Cádiz, provincia en la que se ubica este trabajo, organiza en febrero de 1935 el primer curso de formación al que asisten nueve afiliadas, por lo que es de las primeras que se crean en el contexto nacional. Fueron nombradas jefe provincial Fernanda García Guerrero y secretaria Carmen García del Salto (3).

La SF surge de la fusión o más bien absorción de otras instituciones femeninas creadas durante la II República y la Guerra Civil, dependientes de las JONS y de la Comunión Tradicionalista: el Auxilio de Invierno y las *margaritas* (4). Tras el Decreto de Unificación de abril de 1937, por el que se crea Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (FET JONS), pasó a depender de la Secretaría General del Movimiento.

Sánchez López considera que pese a esta teórica subordinación de la SF a FET JONS, en realidad existía un declive de la organización política masculina frente al auge de la femenina, que a partir de los años cincuenta deja de ser la rama femenina de Falange para convertirse en un organismo estatal (5), desempeñando labores asistenciales propias de los servicios sociales, lo que proporcionó una estructura social y de bienestar durante la posguerra. Esta desvinculación de Falange se aprecia en el aparente énfasis religioso que muestra la SF, en consonancia con el nacionalcatolicismo impuesto por Franco.

Funcionamiento

Pérez Moreno considera que la organización de la SF se explica por su pertenencia a un «Estado centralista, jerarquizado y piramidal», lo que da lugar a un «entramado estructural de mayor a menor grado de competencia geográfica, perfectamente imbricado y dependiente» (6). La estructura administrativa de la SF se organizaba en tres niveles: nacional, provincial y local, manteniendo en los tres casos una

composición *dúplice* (7) formada por la delegada y la secretaria. Se puede distinguir igualmente entre una jerarquía política integrada por delegadas y secretarías, y una jerarquía de servicio formada por las regidoras en el ámbito nacional y provincial.

En el ámbito local, sin embargo, «la delegada local se dedicaba menos a la administración y el dogma de los programas de la SF que a hacer que funcionaran» (8) y era mayor el contacto con mujeres no afiliadas a la SF, a las que se dirigían muchas de estas actividades organizadas por las jerarquías de servicio (especialistas) como instructoras y trabajadoras sanitarias.

La SF tuvo una existencia tan dilatada, más allá del franquismo, gracias a su capacidad de adaptarse a las circunstancias. Se desligó de Falange cuando esta cayó en desgracia, reforzó sus principios religiosos en consonancia con la ideología imperante y a partir de las últimas décadas de la dictadura se presentó como una institución defensora de los derechos de la mujer, aunque siempre se manifestó contraria al feminismo, ya que «seríamos infieles a José Antonio si tal hiciéramos» (9). Finalmente, fue desmantelada en 1977 (10) durante el primer gobierno democrático de Adolfo Suárez, aunque muchas de sus integrantes pasaron a convertirse en funcionarias de otras delegaciones, principalmente del Ministerio de Cultura (11).

La Sección Femenina como forma de encuadramiento femenino

La elaboración de un modelo de mujer dentro del nacionalcatolicismo

La SF actuó como un medio de encuadramiento femenino, «un elemento más del control social que el franquismo ejerció sobre la totalidad del país» (12), y aunque hubo de renunciar a algunas de las ideas programáticas falangistas al ser absorbidas dentro del Movimiento, esta sumisión y abnegación de la institución femenina y su fundadora, al régimen y al dictador, aseguraron su supervivencia.

Este sistema de relaciones de género androcéntricas se plasma en tres esferas: la familia, la Iglesia y la enseñanza (13). En la familia se configura el modelo de esposa y madre

socialización y cultura en el Franquismo, Diputación de Málaga, 2010, p. 76.

3.- SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis: *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo*, Asociación Nueva Andadura, 1993, p. 35.

4.- Laura Sánchez Blanca, Eulalia Torrubia Balagué, «Conflictos en la retaguardia nacional: Sección Femenina, Auxilio Social y Frentes y Hospitales en la Guerra Civil española», ob. cit.

5.- Rosario Sánchez López, *Mujer española, una sombra de destino en la universal*, ob. cit., p. 43.

6.- PÉREZ MORENO, Heliodoro Manuel: «El edificio-sede de la Sección Femenina de Huelva como escenario educativo», en Lucía Prieto Borrego (ed.), *Encuadramiento femenino, socialización y cultura en el Franquismo*, Diputación de Málaga, 2010, p. 197.

7.- RICHMOND, Kathleen: *Las mujeres en el fascismo español. La Sección Femenina de la Falange, 1934-1959*, Alianza, 2004, p. 202.

8.- *Ibidem*, p. 203.

9.- Rosario Sánchez López, *Mujer española, una sombra de destino en la universal*, ob. cit., p. 44.

10.- Decreto-ley 23/1977 de 1 de abril de 1977.

11.- Rosario Sánchez López, *Mujer española, una sombra de destino en la universal*, ob. cit., p. 53.

12.- FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, María Antonia: *Pilar Primo de Rivera. El falangismo femenino*, Síntesis, 2008, p. 12.

13.- DUEÑAS CEPEDA, María Jesús: «La construcción de las relaciones de género en la ideología de la sección femenina, 1934-1977», en L. Prieto Borrego (ed.): *Encuadramiento femenino, socialización y cultura en el Franquismo*, Diputación de Málaga, 2010, p. 35.

abnegada y se asegura la pervivencia del régimen mediante las políticas natalistas y el adoctrinamiento de las nuevas generaciones. La Iglesia legitima la inferioridad de la mujer y lidera la represión de las conductas femeninas que no se ajustan al ideario católico. En la enseñanza, se transmite este modelo a través de las asignaturas encomendadas a las instructoras de la SF en los colegios públicos y privados (Educación Física –en adelante EF-, Formación del Espíritu Nacional –en adelante FEN-, Hogar y Música), la formación en el ámbito rural, en la casa de flechas y el servicio social.

Sánchez López estructura sus principios ideológicos en varios puntos, algunos de ellos comunes al ideario imperante en el régimen franquista, y otros eminentemente femeninos, que potencian su función biológica y merman su capacidad reflexiva (14): nacionalsindicalismo, patria e imperio, antiliberalismo y antimarxismo, vitalismo y folklore nacional y familiarismo frenético.

Las contradicciones del arquetipo femenino

Richmond señala la paradoja existente entre el modo de vida de los mandos (15) y el mensaje reaccionario que ofrecen a la sociedad (16). Mientras que estas mujeres ejercían puestos de liderazgo, transmitían al resto de las mujeres la sumisión respecto a sus maridos. Como expresa esta autora: «las virtudes hogareñas y conyugales eran enseñadas por mujeres generalmente solteras y que solían trabajar lejos de casa, y siempre bajo la dirección de la SF y no de sus familias» (17).

Este planteamiento coincide con el enfoque macrohistórico que propone Ofer (18), basado en la contradicción existente entre un régimen político que defiende la discriminación de la mujer en todos los planos, y el desarrollo de una institución dentro de la dictadura que, sin contestar sus principios fundamentales, impulsa el desarrollo femenino en diversos aspectos.

La Sección Femenina en Tarifa: organización, protagonistas y actividades desarrolladas

Organización

La SF surge en Tarifa con posterioridad al fin de la Guerra Civil, en 1945 según su delegada local, María Gallurt Jiménez (19), promovida por la esposa de un capitán de la Guardia Civil. Con la creación de la guardería en 1959, cuya directora será María Gallurt hasta 1989, la función de la SF comienza a declinar, aunque sigue coordinando actividades como el

servicio social o las cátedras ambulantes hasta su extinción en 1977.

La SF de Tarifa dependía jerárquicamente de la de Cádiz, y esta a su vez de la Nacional, lo que implicaba una constante supervisión por parte de las autoridades provinciales y frecuentes visitas a Tarifa y sus pedanías. La SF de Tarifa comprendía las entidades locales de Facinas, Bolonia y Tahivilla, en las que no había representantes de la organización. María Gallurt recuerda haber realizado numerosos desplazamientos a estos lugares para dar charlas o realizar actividades.

La SF de Tarifa dispuso de un local propio en los bajos del Ayuntamiento en la plaza de Santa María, que se componía de varias habitaciones (un salón grande donde se daban las conferencias y un cuarto más pequeño donde se repartía la leche en polvo), el despacho de la delegada, un baño y al final del pasillo una sala con vistas al estrecho de Gibraltar donde se practicaban los bailes.

La guardería, a la que María Gallurt trasladó su despacho al empezar a trabajar como directora, se sitúa en el Retiro, en el espacio que se destinaba previamente al comedor del Auxilio Social.

La SF contaba con un presupuesto mínimo, proporcionado por los fondos del Movimiento, que en el caso de Tarifa ascendían a 3000 pesetas al mes. A su vez, el Ayuntamiento tenía la obligación (20) de aportar subvenciones al Auxilio Social, al Frente de Juventudes masculino y femenino y a la SF (21). La delegada recibía 150 pesetas por desempeñar su trabajo, además de un salario del Ayuntamiento como directora de la guardería municipal, que dependía del Auxilio Social. El comedor del Auxilio Social había sido sufragado mediante una cuestación realizada al Ayuntamiento, *la ficha azul*, y la guardería recibía una asignación de 10 pesetas por niño al día.

Miembros

María Gallurt estuvo al frente de la SF de Tarifa durante la mayor parte de la existencia de esta institución. El inmovilismo era característico de este tipo de cargos, que podían ser ocupados por la misma persona durante más de veinte años, al igual que en caso de la delegada nacional. Manoli Ojeda la acompañaba como secretaria en esta estructura jerárquica dual, que refleja el modelo implantado desde La Nacional.

Pilar Primo de Rivera establecía en relación a los cargos

14.- Rosario Sánchez López, *Mujer española, una sombra de destino en la universal*, ob. cit., p. 58.

15.- Esta autora señala el uso del género gramatical masculino en el caso de la palabra «mandos», mientras que para «jefe» o «camarada» se utiliza el femenino, según los escritos de la SF (p. 31).

16.- Kathleen Richmond: *Las mujeres en el fascismo español*, ob. cit. p. 39.

17.- *Ibidem*, p. 196.

18.- OFER, Inbal: *Señoritas in blue. The making of a female political elite in Franco's Spain. The national leadership of the Sección Femenina de la Falange (1936-1977)*, Sussex Academic Press, 2010.

19.- Informante 1: María Gallurt (1924), delegada local de la SF en Tarifa (26/8/2017). Su testimonio procede de esa entrevista y de sus memorias: GALLURT JIMÉNEZ, María: *La historia de mi vida*, Ayuntamiento de Tarifa, 2006. Se ha encontrado otra entrevista en la que la informante recuerda muchos más datos de los que nos pudo facilitar en la entrevista de 2017: ARAÚJO, José: «Un encanto de mujer. Entrevista a María Gallurt Jiménez», *Tarifa, la voz de un pueblo*, segunda quincena, octubre 1995.

20.- Archivo Histórico Municipal Jesús Terán (AHMJT), legajo 599, documentación del FJ y la SF.

21.- *Ídem*.

locales: «al nombrar a las Jefes locales [...] solo tenéis que tener en cuenta las circunstancias personales de cada una, sin atender para nada a su nombre ni a su posición» (22). Parece, por tanto, que se apela al pragmatismo y al mérito en este nivel de la administración, por la necesidad de contar con mandos eficaces para gestionar las delegaciones locales. Aunque en la práctica era imprescindible que estas delegadas locales contaran con una estructura familiar que asegurara su mantenimiento, ya que percibían un escaso o nulo salario por su trabajo. María Gallurt recibía una mínima asignación, aunque contaba con el apoyo económico de su hermano Andrés, que llegó a trabajar en Madrid con Laureano López Rodó, y con su sueldo como directora de la guardería local, donde cobraba unas 1000 pesetas. La propia informante declara que trabajó al frente de la SF «sin cobrar ni una chica», que tan solo le pagaban los desplazamientos: «yo tenía que moverme muchísimo en un coche que me pagaban». Richmond (23) define esta forma de elección como *cooptación*, ya que se tiene en cuenta el nivel académico y la posición económica de la designada.

Para formarse para el puesto, realizó un curso en El Puerto de Santa María (Cádiz), en el que obtuvo sobresaliente y tras el que fue nombrada delegada local de la SF por el Gobernador Civil de Cádiz y Delegado Provincial del Movimiento, Carlos Rodríguez de Valcárcel (1946-1951), aunque la elección recaía en la delegada provincial de la SF. A lo largo de su carrera profesional, realizó varios cursos de formación de mandos y otros del Frente de Juventudes (en adelante FJ), donde se relacionó con otras delegadas locales y llegó a conocer a Pilar Primo de Rivera, a la que define como «amable, cariñosa y correcta, aunque autoritaria». Su cargo de delegada local la obligaba a asistir a los plenos del ayuntamiento, siendo la única mujer asistente, aunque su participación fue mínima.

Antes de trabajar para la SF fue maestra sustituta en la escuela de párvulos de Tarifa, según consta en un documento de 1947 (24). La otra faceta laboral, al frente de la guardería (25), la desempeñó durante treinta años, de 1959 a 1989. Dependía del Auxilio Social y su principal función era la asistencia a los niños de familias desfavorecidas, a los que proporcionaban alimento y cuidado durante doce horas, mientras durase la jornada laboral de sus madres. En la guardería había unos ciento veinte niños y niñas, desde los tres hasta los ocho años. Entre sus funciones en la guardería se incluían las charlas a las madres sobre puericultura, higiene y la necesidad de bautizarlos y se les compraba ropa y canastillas a los más desfavorecidos, unas actividades comunes a la SF. Como ocurría a nivel nacional, los fondos

para estas ayudas las obtenía a partir de las autoridades municipales, «dándole la lata al alcalde».

Del Auxilio Social había dependido también el comedor desde 1950 (26), dirigido por el Padre Mainé, delegado de Auxilio Social, José María Ginel y Pepita (Rodríguez) Soya, situado junto al Colegio del Retiro, al que asistían 72 niños de ambos sexos, sobre todo varones, y atendían a diez o doce personas mayores necesitadas. El comedor dejó de existir como tal al fundarse la guardería en 1959, también dependiente del Auxilio Social, cuya cocina reemplazaría al primero, orientándose en algunos casos no solo hacia los niños sino también hacia sus familias cuando la situación lo requiriera, que acudían con una olla a recoger la comida. Al comedor acudían niños de los diferentes colegios (Colegio Nuestra Señora de la Luz, Cervantes y Escuela de Orientación Marítima), seleccionados cada día por su profesor según su situación socio-económica.

En el caso de María Gallurt la militancia falangista es compatible con la pertenencia a asociaciones religiosas como Acción Católica, dirigida en Tarifa por el Padre Franco o incluso el Opus Dei, ambas enfrentadas tradicionalmente a la SF, aunque en su caso declara que nunca supuso ningún problema. En 1956 hay constancia del nombramiento de un asesor religioso para SF de Tarifa, aunque no se precisa el nombre (27).

Sus recuerdos de esta época, que ocupó casi toda su vida, son muy emotivos: «a mí me dio mucha pena que se terminara, porque hacía mucho trabajo con la gente», y optimistas: «de verdad que lo pasé muy bien, yo no he tenido nunca problemas». Su testimonio coincide con el de todas las informantes, a las que ella llama cariñosamente «sus niñas», cuya visión de María Gallurt y de su trabajo al frente de la SF y de la guardería es siempre elogioso, por su generosidad, su amabilidad y su disponibilidad, independientemente de sus ideas políticas y religiosas, que en ningún caso han empañado ninguna de sus actividades según las entrevistadas.

María Gallurt es una de las pocas mujeres que se implicó en la SF de Tarifa que continua viva. Otras de sus compañeras fueron Pepita (Rodríguez) Soya, que coordinaba el Auxilio Social y siguió trabajando en la guardería durante treinta años hasta que se jubiló, permaneciendo soltera.

Luisa (Peinado) Gallardo (28), conocida por el apellido materno y nacida en 1932, también daba clases de danza en los bajos de su propia casa (29), en un espacio que su madre alquiló a la SF por falta de espacio, donde había tenido una mercería. Era soltera y cobraba una cantidad mínima por

22.- Kathleen Richmond, *Las mujeres en el fascismo español*, ob. cit. p. 198.

23.- *Ídem*.

24.- AHMJT, legajo 346: enseñanza primaria.

25.- Estaba situada donde sigue estando la guardería municipal, en el Paseo del Retiro.

26.- SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao, MUÑOZ RUIZ, Pepe (eds.): «Crónicas de Tarifa, 1950-1954», *Al Qantir* 19 (2016) p. 30.

27.- Archivo Histórico Provincial de Cádiz (AHPCA), carpeta 11737: actividades de la SF y de las cátedras ambulantes en la provincia de Cádiz.

28.- Informante 6: Lola Peinado Gallardo (1938), cumplidora del SS y hermana de la difunta Luisa Gallardo, profesora de baile de la SF (20/9/2017).

29.- Situada en la calle de la Luz.

impartir las clases de baile.

Manoli Ojeda (30), nacida en torno a 1940, daba clases de bailes regionales, impartía EF en el colegio del Retiro y realizó el curso de delegada y de instructora de EF en *El Castillito*. Trabajó en el comedor, siguió en la guardería y dando clases de gimnasia, hasta que se casó.

Junto a Manoli Ojeda, Juani García Gómez (31) ejercía también como instructora de baile y de EF, siendo también una de las coordinadoras de la SF. Nació alrededor de 1938 y colaboro con la SF hasta que esta empezó a declinar en los años sesenta, entrando a trabajar en la guardería, al igual que su compañera, hasta que se casó y se fue de Tarifa.

Actividades

La delegada destaca que la SF no se dedicaba exclusivamente al adoctrinamiento, sino que realizaban muchas actividades desconectadas de la política: clases de corte y confección, de religión, de bailes regionales, visita a enfermos, a recién nacidos y ejercicios espirituales. Todas las tardes a la salida de clase, las afiliadas se dirigían al local de la SF y asistían a las actividades diarias, de seis a siete y media u ocho, si se quedaban a ensayar con la rondalla mixta. Las clases de política las daba María Gallurt y también las de costura, junto a Paca Mata, las de bailes regionales Luisa Gallardo, que luego fue sustituida por Juani García Gómez y por Manoli Ojeda, que también impartían las de EF (aunque no se realizaban en el local por falta de espacio), las de solfeo y canto Imeldo Ferrera Reyes y Juan Antonio Ballesteros (32) tocaba el piano, y las de religión las daba el padre Mainé y el padre Diosdado. Las exhibiciones de EF y de baile se hacían en el patio del Colegio del Retiro, ante las autoridades, como el alcalde Juan Núñez Manso y el padre Mainé (véase ilustración 1).

En ocasiones venían personalidades de Cádiz para dar charlas a las alumnas (véase ilustración 2). Varias informantes (33) recuerda que les daban charlas sobre José Antonio, Onésimo Redondo, fundador de las JONS o Matías Montero, cofundador del SEU, aunque la mayoría niegan haber asistido a este tipo de conferencias. A este tipo de actos asistían con el uniforme de falangistas, aunque los testimonios no reflejan el sentimiento de intentar ser adoctrinadas.

Una actividad que recuerdan muchas de las informantes es el reparto de leche en polvo, mantequilla y queso *americano* (34), que realizaban en el local de la SF organizada por Paca Mata, en el patio del colegio durante el desayuno y en el

comedor en los años cincuenta, una vez terminado el racionamiento.

La enseñanza

La escolarización de las niñas se podía realizar en dos centros educativos: el colegio nacional Nuestra Señora de la Luz, situado en El Retiro, donde está actualmente el Hogar del Pensionista, y el colegio de las monjas, La Inmaculada Concepción, que se ubicaba en lo que fue posteriormente hospital y ahora asilo. Las alumnas de uno y otro colegio, así como los niños, acudían a la Cruz de los Caídos a hacer guardia y a cantar el *Cara al Sol* cada 20 de noviembre (35) frente a la Puerta del Perdón de la iglesia de San Mateo, donde se encontraba una placa con los nombres de los caídos.

Desde finales de los años cuarenta fue obligatorio que las estudiantes de Magisterio realizaran en su último año de carrera un curso de Instructoras de Hogar y Juventud, organizado por la SF. Una circular (36) de la regidora provincial de cultura, Carmen Roca, del 16 de marzo de 1948, informa al Ayuntamiento tarifeño de la convocatoria de ese curso (37) orientado a las maestras del municipio que quieran opositar, ya que constituiría un requisito imprescindible desde el curso siguiente.

Posteriormente, con un carácter más reglado, las estudiantes de Magisterio tenían que realizar una formación complementaria de un mes impartida por la SF en *El Castillito*, conocido como «albergue de maestras», para las alumnas de la provincia de Cádiz, Ceuta y Melilla. Esta formación convalidaba el servicio social para las asistentes. Se realizaban tres turnos durante el verano, según un informe de 1962 (38), asistiendo una media de 52 alumnas a cada curso.

Una informante (39) lo realizó en julio de 1970, entre 1º y 2º de carrera. Tenían un horario que se estructuraba en clases de cocina, labores y costura por la mañana y por la tarde, descanso, tiempo libre y biblioteca. Tenían clases de política, pero la informante no las recuerda como un adoctrinamiento. Entre las actividades deportivas destacaban el baloncesto y la gimnasia, y se hacían excursiones semanales. Durante los fines de semana podían ir a casa, y los viernes se hacían campamentos, que consistían en representaciones de teatro. Vestían un uniforme compuesto por una falda-pantalón de rayas verdes y naranjas, una camisa blanca y unas zapatillas de deporte.

El colegio nacional Nuestra Señora de la Luz, situado en El Retiro, estaba dirigido por Teresa Carrillo Pastor, a las que sus alumnas recuerdan con mucho cariño, y se impartían

30.- Informante 8: María Martínez Ojeda (Ita) (1955), cumplidora del SS y sobrina de Manoli Ojeda, miembro de la SF de Tarifa (1/10/2017).

31.- Informante 28. Francisco Pérez Gómez (1940), primo de Juani García Gómez, instructora de baile y EF de la SF (14/11/2017).

32.- Fue alumno de Imeldo Ferrera.

33.- Informantes 17, 19, 20. Informante 17: Pepi Peralta (1943), miembro de la SF (22/10/2017). Informante 19: María Domínguez (1943), miembro de la SF (29/10/1017). Informante 20: Mariluz Rosano (1944), miembro de la SF y cumplidora del SS (1/11/2017).

34.- Esta ayuda procedía Estados Unidos tras los Pactos de Madrid de 1953, en que se autoriza la instalación de las cuatro bases militares de Rota, Morón, Torrejón de Ardoz y Zaragoza a cambio de ayuda económica y militar.

35.- Informante 19.

36.- AHMJT, legajo 346.

37.- *Ibidem*. El curso, de un mes de duración a partir del 2 de abril de 1948, se celebraría en régimen de externado y tendría un coste de 25 ptas. para las afiliadas a la SF y 30 ptas. para las no afiliadas.

38.- AHPCA, carpeta 11737.

39.- Informante 21: Julia Llamas (1951), maestra que realizó *El Castillito* (4/11/2017).

clases de FEN, Hogar y EF, así como del resto de las materias. Cada maestra enseñaba Hogar y la EF era impartida por Manoli Ojeda y Juani García Gómez, siendo el deporte más recordado por las alumnas el balonvolea (40). En el recreo y al salir del centro, se izaba y se arriaba la bandera mientras se cantaba el *Cara al sol* y a las doce cantaban *El Ángelus*. El horario era de mañana y tarde, dedicándose la tarde a las enseñanzas de Hogar, donde tenían que realizar un muestrario en una tela de medio metro por dos y medio, con ojales, bordados, punto de cruz, vainica, que presentaban a final de curso(41). Durante el recreo, se les repartía a las alumnas un vaso de leche (procedente de la leche en polvo, que se mezclaba con agua en unos cubos metálicos) y un bollo de mantequilla.

El colegio privado de las monjas acogía a dos tipos de alumnas, las que pagaban, *las niñas de arriba* o *de pago*, y las que estaban becadas, *las niñas de abajo* o *de Sor Mariana*. Tan solo dos testimonios (42) recuerdan haber realizado una tabla de EF con Manoli Ojeda, instructora de la SF, en este colegio. El resto solo alude a la asignatura de Hogar dentro de las correspondientes a las enseñanzas de la SF y que todas las materias, incluida Hogar, eran impartidas por monjas.

Un informe de la SF de Cádiz de 1965 (43) refleja la existencia de ocho Colegios Libres Adoptados de Enseñanza Media (CLAEM) de Grado Elemental en la provincia, uno de ellos en Tarifa, situado en el antiguo Convento de los Trinitarios, el CLAEM Juan XXIII (44), dependiente del instituto de Algeciras *Kursaal*, y sufragado por el Ayuntamiento. En ellos se podían estudiar los cuatro cursos del Bachillerato elemental, hasta la reválida de 4º, y eran examinados por un tribunal compuesto por profesores oficiales del instituto del que dependían, así como de los FEN, EF, Hogar y Religión del propio centro (45).

En Tarifa se ha podido localizar a una instructora de EF (46), que no pertenecía a la SF, y a otra que se formó como instructora elemental aunque no llegó a ejercer (47). Realizaban su formación en *El Castillito*, en San Fernando, donde estaba una de los centros nacionales de formación de instructoras de EF, la Escuela Menor de Formación de Mandos *Manuel Mora Figueroa*. Otro informe las actividades de la SF de 1956 recoge la celebración de un curso de capacitación de diez días sobre balonvolea y baloncesto, al que asistió alguna

camarada de Tarifa sin identificar (48).

Una informante (49) realizó el curso de EF en 1967 que duraba tres meses por entonces, según unos informes de 1964, 1965 y 1966 (50). Lo realizó en *El Castillito*, donde vivían en internado, con una disciplina que consistía en levantarse, desayunar, asearse y dar clases de gimnasia, que incluía potro y plinto, y deportes como baloncesto. También se impartían clases de costura durante esta formación. Vestían un uniforme con falda azul y camisa blanca, y pantalones cortos para hacer gimnasia.

Desde 1970 el curso duraba nueve meses, de finales de octubre o noviembre a julio, durante los cuales se impartían materias generales, como Matemáticas, Formación del Espíritu Nacional y Religión, otras específicas, como Anatomía y Fisiología, y diversos deportes y bailes, como el fútbol, baloncesto, balonmano, balonvolea y natación (en una piscina fuera del *Castillito*), en sus aspectos teóricos y prácticos.

Una informante (51) trabajó como profesora de Hogar, Política y Música, aunque sin estar afiliada a la SF, pero sí con la mediación de María Gallurt y la SF, de la delegada provincial Paquita Durán y la Regidora de Cultura, tras hacer el servicio social en la guardería en los años sesenta. Posteriormente la SF la nombró profesora de Hogar, Política y Música en el CLAEM, con la habilitación como interina.

El Frente de Juventudes

En su vertiente masculina estuvo dirigido por el delegado local Manuel Alba Santamaría, conocido como *Rarra*, con el que la SF tuvo una excelente relación tanto a nivel institucional como personal, aunque las Juventudes masculinas y femeninas estaban separadas. Realizaban actividades musicales como la banda de música y otras conjuntas con la SF, como la Rondalla mixta.

Hay constancia de una casa de flechas femeninas dependiente de Juventudes entre 1939 y 1959, aunque no se especifica dónde (52). Debe hacer referencia al local de la SF donde se reunían las afiliadas, en su mayoría menores de 17 años, por lo que se incluirían en la categoría de margaritas y flechas. Tan solo una de las informantes (53) recuerda haber sido *margarita* (7-10 años), identificada con un escudo verde sobre el uniforme.

Entre ellas destacan Encarna Franco, Pepi Peralta, María

40.- Informante 19.

41.- Informante 20.

42.- Informantes 4 y 25. Informante 4: Isabel Donda (1944), cumplidora del SS (17/9/2017). Informante 25: Trinidad Díaz (1946), cumplidora del SS (5/11/2017).

43.- AHPCA, carpeta 11737.

44.- Informante 10: Candelaria Muñoz (1952), cumplidora del SS (8/10/1017).

45.- sobre dependencia, inscripción de matrícula y examen en los colegios adoptados (BOE nº 129, de 30 de mayo de 1962).

46.- Informante 3: Instructora de EF (1953) (13/9/2017).

47.- Informante 7: Juani Chicano (1948), miembro de la SF e instructora de EF (27/9/2017).

48.- AHPCA, carpeta 11737.

49.- Informante 7.

50.- AHPCA, carpeta 11737.

51.- Informante 23: Lola Flores (1943), profesora de Hogar, Política y Música (5/11/2017).

52.- AHPCA, carpeta 11737.

53.- Informante 19.

Domínguez, Mariluz Rosano, Paqui Criado, Inés Blanco, María Cataño, Mariluz Gurrea, Ana Domínguez, Mariluz Serrano, Antoñita Díaz, Juani Chicano y Chani Morales (54). Se alude también a Mariluz y Antonia Peralta, Josefina Pelayo, Mariquita Franco, María Criado, Loli Gurrea, Mariluz Alaminos, Conchi Blanco, Antonia Chicano (55). Algunas de ellas, las que tenían en torno a 12 años, como María Domínguez o Josefina Pelayo, estuvieron a cargo de un grupo de niñas menores, de 7 u 8 años, como Gracia, Coral o Marisol Mosteirín (56).

Todas nacieron en la década de 1940, e ingresaron en la SF a comienzos o mediados de la década de 1950, entre los 7 y 9 años en su mayoría, aunque no estuvieron afiliadas ni tuvieron carnet, pero sí tenían que rellenar una cartulina con sus datos (57). Desde el colegio les informaban de la existencia de la SF y de las diferentes actividades que realizaban, ya que Teresa Carrillo era miembro de la SF y vestía el uniforme falangista según recuerdan sus antiguas alumnas. Estuvieron vinculadas a la SF hasta los 12 o 14 años, a comienzos de los años sesenta, en que empezaron a trabajar o dejaron el colegio. Un documento de la Junta Municipal de Educación Primaria (58), con fecha de 28 de septiembre de 1946, solicita al alcalde de Tarifa que inste a la maestras de los colegios de niñas a facilitar el cumplimiento de la ley del 6 de diciembre de 1940 (59), por la que se establece el FJ y se le concede una especial atención al «encuadramiento de las juventudes femeninas», que supone una reorganización de las clases para facilitar la labor de propaganda de la Regiduría Provincial de Juventudes Femeninas.

Las jóvenes tarifeñas de entre 11 y 14 años podían acudir a albergues del FJ en verano durante periodos de entre veinte días y un mes, al albergue *María Luisa Terry* en Sanlúcar de Barrameda (60) (Cádiz) o a Cortes de la Frontera (61) (Málaga) donde estaba la Colonia Escolar Santa Ana (62) o a Jerez, entre otros. Una informante (63) asistió durante cuatro veranos a un campamento de la SF en Torremolinos, al que

acudían las hijas de militares de marina o de tierra. Todas estas actividades eran gratuitas para las niñas, que eran seleccionadas por María Gallurt o por las maestras del colegio, la mayoría de ellas por Teresa Carrillo en el Colegio del Retiro, por sus buenos resultados académicos.

En los albergues se seguía una disciplina diaria y se vestía un uniforme con falda azul o de rayas, blusa blanca, corpiño rojo y boina, con zapatillas de deporte y puchos para las actividades deportivas. Al levantarse se izaba la bandera y se cantaba el *Cara al Sol*. Se hacían excursiones a otras localidades, senderismo o a la playa, según el albergue, manualidades, educación doméstica, labores, gimnasia, teatro, bailes regionales, se cantaban canciones patrióticas, como *Montañas nevadas y Prietas las filas* (64), y el de Cortes tenía su propia canción: *Colonia de Santa Ana, lo mejor del mundo enter0* (65). Asistían a misa y daban clases de Política, donde se estudiaba la ideología de José Antonio y Franco, pero predominaba más el adoctrinamiento sobre el papel de la mujer como madre y esposa.

Coros y Danzas

Una de las actividades más relacionadas con la SF han sido los Coros y Danzas, que constituían dos actividades independientes aunque relacionadas. Un informe del departamento de música de 1960 refleja la existencia de un grupo de danza de la SF, otro de danza de Juventudes y un coro de Juventudes de la SF en Tarifa (66). Pero esa diferenciación que los informes de la SF o los historiadores presentan con tanta nitidez, no era percibida así por las integrantes de estos grupos, para las que eran lo mismo uno que otro: «es que era todo junto, la rondalla, el coro... Yo no sé ni cómo denominarlo, yo lo que sé es que íbamos a aprender a bailar y a cantar» (67).

El grupo de danza de la SF estaría compuesto por las mayores, de entre 18 y 23 años, nacidas en la década de 1930: Luisa Gallardo, su hermana Lola, Lucita Pérez, Pili Andión,

54.- Las integrantes e informantes aparecen ordenadas por año de nacimiento, de 1941 a 1949.

55.- Otras integrantes citadas por las informantes 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18 y 19 (entrevista conjunta a las informantes 11, 12, 13, 14 y 15, 8/10/1017). Informante 11: Mariluz Gurrea (1946), miembro de la SF. Informante 12: Ana Domínguez (1947), miembro de la SF. Informante 13: Chani Morales (1949), miembro de la SF. Informante 14: Mariluz Serrano (1947), miembro de la SF. Informante 15: María Cataño (1945), miembro de la SF. Informante 16: Encarna Franco (1941), miembro de la SF (20/10/1017). Informante 18: Antoñita Díaz (1948), miembro de la SF (28/10/1017).

56.- Informantes 19, 20.

57.- Informante 20.

58.- AHMJT, legajo 346.

59.- <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1940/342/A08392-08394.pdf>, consultado 14/11/2017. Esta ley establece la separación entre las juventudes masculinas y femeninas (SF del FJ) y sus respectivos hogares.

60.- Informante de la entrevista conjunta 11-15, informante 17. Este albergue dependía directamente de la SF.

61.- Informante 7, informante de la entrevista conjunta 11-15, informantes 18, 20, 22, 24.

62.- Algunas informantes niegan que el albergue perteneciera a la SF, aunque según la ley de 6 de diciembre de 1940, que instituye el Frente de Juventudes, es una de sus funciones la organización y dirección de campamentos, albergues, cursos y academias a las que asista la juventud afiliada (art. 7f), así como la organización de colonias de verano a la que asista la juventud no afiliada y que se encuentre en centros de enseñanza o de trabajo (art. 8c).

63.- Informante 5: Mari Carmen Torti (1953), cumplidora del SS (17/9/2017).

64.- Informante 20.

65.- Informante 24: Inés Blanco (1945), miembro de la SF (5/11/1017).

66.- AHPCA, carpeta 11737.

67.- Informante 16.

Carmen Serrano y Carmen Grosso (véase ilustración 3), mientras que el de Juventudes estaba integrado por unas 14 o 15 niñas menores, de entre 8 y 12 años. Todas ellas nacieron en la década de 1940, pero no estuvieron a la vez, ya que se iban saliendo o incorporando según la edad, aunque formaban un único grupo, en el que las que tenían aptitudes cantaban y/o bailaban, y la que no estaba dotada iba a jugar, a reunirse (68).

En el local de Ana Gallardo se reunían a ensayar unas doce niñas de entre 8 y 12 años a las que enseñaban bailes regionales como chacarrá, sevillanas, alegrías y tanguillos de Cádiz, fandangos de Huelva, el vito, la reja de Granada y verdiales de Málaga, impartidos por sus hijas Luisa (Peinado) Gallardo, que era la profesora de danza, y Loli. Más adelante, estas clases se trasladaron al local de la SF, a la sala que daba a la Caleta, y fueron impartidas por Manoli Ojeda y Juani García Gómez al grupo de Danza de Juventudes. En 1956 se autoriza el desplazamiento de una camarada de la SF de Tarifa para especializarse como instructora de danza, en un curso celebrado en la Residencia *Gibraltar* en Cádiz, cubriéndose los gastos de desplazamiento y alojamiento (69).

Según una informante (70), las «fundadoras» fueron Encarna Franco, Mariluz Damiano, Mariquita Franco *la Corruca*, María Criado *la Calera*, Josefina Pelayo, Loli Gurrea, a las que se añaden María Domínguez, Pepi Peralta, Mariluz Rosano, Paqui Criado e Inés Blanco (de la primera mitad de los años cuarenta); y el grupo de las menores estaría compuesto por María Cataño, Mariluz Gurrea, Ana Domínguez, Mariluz Serrano, Antoñita Díaz, Juani y su hermana Antonia Chicano, Chani Morales, Mariluz Alaminos, Conchi Blanco (de la segunda mitad de los cuarenta). Estas informantes (71), a su vez, consideran que hubo un grupo de niñas medianas, integrado por Paqui Criado, Inés Blanco y María Domínguez, quienes también tenían entre sí el vínculo de participar en las actividades del Liceo. Así, a las mayores de este grupo le dio clase Luisa Gallardo, en ocasiones su hermana Lola, y a las más jóvenes, Manoli Ojeda y Juani García Gómez.

El grupo de danza llegó a bailar en el Teatro Falla de Cádiz, ganando un premio en torno a 1957 (72), tanto las mayores, vestidas de mantisaya, como las menores, vestidas con una faldita beige plisada y camisa blanca (73).

El coro de Juventudes estaba constituido por la rondalla de niñas, que serían las mismas integrantes que el de danza de Juventudes. Cantaban en el coro de la iglesia de San

Francisco y actuaban por diferentes lugares. Este grupo de niñas formaba parte a su vez de la rondalla mixta con los niños del FJ, que se reunía entre octubre y enero para ensayar en el local del Miramar para las Navidades, en que actuaban en diversos espectáculos. Se desplazaron por diversos municipios, como Algeciras, Facinas, Vejer, Conil, La Línea, Jerez (véase ilustración 4). Las niñas vestían de pastoras, con falda con cinta roja, verde y blanca, corpiño, camisa blanca, alpargatas y gorro. La rondalla mixta estaba dirigida por Imeldo Ferrera, un militar canario que impartía solfeo, y también colaboraban los hermanos Juan Antonio y José Jesús Ballesteros, que tocaban el piano, siendo ellos los que coordinaban la rondalla de niñas, junto a Reiné, el padre del pintor, que tocaba la guitarra durante el chacarrá.

Otro informe de 1962 hace referencia a un grupo de Danza de la SF, otro de Juventudes y al Coro de Juventudes, así como al Coro mixto, pero desde 1963 no se incluyen estos grupos en los informes del Departamento de música de la SF, ni juveniles ni adultos, lo que coincide con los testimonios de las informantes del declive de estas actividades a partir de estos años, en que estas jóvenes empezaron a estudiar o a trabajar, a lo que se suma la dedicación de María Gallart a la guardería.

Las cátedras ambulantes

Entre 1939 y 1959 un informe de la SF recoge la celebración de un curso incluido dentro del Plan Cátedra de Colonización en Tahivilla (74) y de una cátedra ambulante en Facinas entre el del 7 de noviembre al 21 de diciembre de 1962 (75).

Según unos informantes (76) que asistieron a la cátedra de Tahivilla, se debió realizar durante un mes alrededor de 1952 o 1953, tras haberse fundado el poblado de colonización en 1950. Las cuatro o cinco profesoras que vinieron se instalaron en una casa que había sido construida para los colonos en 1950 que estaba sin ocupar. Las recuerdan como «jóvenes, solteras y falangistas». A la cátedra asistieron todos los jóvenes solteros de ambos sexos y de diversas edades, unos diez o doce chicos y unas quince o veinte chicas. Recibieron clases de corte y costura para las muchachas; formación de bailes regionales, entre ellos el tanguillo *La Reja* de Granada, y de artesanía, destacando el curtido de pieles. No recuerdan haber recibido una formación específica en alfabetización, puericultura, religión o política.

Se ha constatado la asistencia de otra cátedra ambulante (77) a Bolonia en 1969, dirigida por Catalina Vallecillo, con la

68.- Informantes 17 y 22. Informante 22: Paqui Criado (1944), miembro de la SF (4/11/1017).

69.- El presupuesto de 695,70 pesetas se desglosaba en 95,70 de desplazamiento y 600 por alojamiento de un mes a razón de 20 ptas. al día (gran parte de la información relativa a Tarifa procede de documentos y escritos inéditos facilitados amablemente por Juan Navarro Cortecejo).

70.- Informante 16.

71.- Entrevista conjunta a las informantes 11-15.

72.- Informante 6.

73.- Informantes 17 y 19.

74.- AHPCA, carpeta 11737.

75.- *Ídem*.

76.- Informantes 26 y 27, alumnos de una cátedra ambulante (entrevista conjunta a las informantes 26 y 27, 12/11/1017). Informante 26: Francisco Jiménez Durán (1935). Informante 27: Juana Perea Aguilar (1941).

77.- AHPCA, carpeta 11737. Se impartieron treinta clases para adultos, a las que asistieron seis madres, treinta mozas y

instructora rural Josefina Pérez. En el plano religioso, se aseguraban de que los habitantes cumplieran con las obligaciones religiosas, por lo que se llevaron a cabo bautizos de hijos «naturales» (tres), una primera comunión y la legalización de un matrimonio. Las actividades culturales consisten en clases de labores y trabajos manuales, cocina, corte y educación doméstica, concursos, canciones, danzas y clases de alfabetización dirigidas a hombres y a mujeres, de industrias rurales y puericultura orientada a las madres, de EF y deporte para las mozas y de mecanografía para jóvenes de ambos sexos. Las clases de industrias rurales comprendían avicultura, industrias lácteas, cunicultura, curtido de pieles, cestería y otras. En el ámbito social-sanitario, se realizaron campañas de vacunación y de ayuda a ancianos y recién nacidos.

Escuelas de hogar, formación y mixtas

Un documento 1947 (78), enviado por la Regidora Provincial de Cultura de Cádiz, Carmen Roca, solicita al Ayuntamiento la elaboración de un estudio estadístico para la creación de una escuela nocturna femenina. En un escrito de 1950 (79) la delegada provincial de Cádiz, Maruja Luque Beira, requiere la participación de las maestras locales para instalar una escuela de formación. Establecen un programa de estudios basado inicialmente en clases de corte y confección, para luego adentrarse en la Cultura General, «ya que por haber estudiado a fondo el carácter de las mujeres de esta provincia sabemos que para que acudan a aprender a leer y algo más de los más elemental (sic) es necesario que se las atraiga con enseñanzas propias de la mujer».

En Tarifa se realizó un *plan de formación de la masa* en 1952 al que asistieron trece alumnas. Existió una escuela de formación orientada a las mujeres analfabetas, ubicada en el local de la SF, entre 1952 y 1965. Sus cursos tenían una duración de seis meses y se impartían clases de nacional-sindicalismo, cultura general, labores, cocina, religión, corte y confección y puericultura, higiene y economía doméstica.

El Servicio Social

Fue una actividad que afectó a las mujeres de entre 17 y 35 años, solteras, que quisieran sacarse el carnet de conducir (80), obtener el pasaporte (81), realizar estudios superiores o trabajar (82). Entre las personas entrevistadas, se han encontrado diversas modalidades de desempeño del servicio social, desde las que lograban que les firmaran la cartilla sin

realizarlo o las que copiaban en el examen teórico de Políticas a las que cumplían con la formación teórica y sobre todo con la práctica diaria, durante unos periodos que oscilan entre tres y seis meses. Un testimonio resume el contenido de las enseñanzas del servicio social: «todo lo que requería una mujer casada» (83).

De las mujeres que lo hicieron, una realizó las prácticas en el hospital, por voluntad propia (84), otra en el asilo (85), mientras que el resto lo desempeñaron en la guardería (86) bajo la supervisión de María Gallurt. Allí se dedicaban a ayudar en la cocina, a dar de comer a los niños y a lavarlos, durante varias horas al día. Dos informantes (87) redujeron los meses de prácticas participando en una campaña de vacunación que se desplazaba por el término municipal de Tarifa. Otra informante (88) cumplió el servicio social en el asilo, cuidando a los ancianos. Aparte del trabajo desempeñado, algunas tuvieron que entregar la «canastilla» (89), con ropa confeccionada para bebés, y una mantelería, que en otros casos era equivalente al cumplimiento de las prácticas.

En cuanto a la formación teórica, consistió en examinarse de un manual de Política, en las dependencias de la Escuela Hogar de la SF en Algeciras, pero muchas de ellas no tuvieron que cumplir ese trámite.

En general, el servicio social fue percibido como una actividad algo onerosa, como una pérdida de tiempo, pero no era cuestionada ya que se asumía que era un requisito imprescindible para obtener determinadas ventajas. En una sociedad tan estricta con las mujeres, controladas por sus padres, el servicio social se vivía en algunos casos como algo extraordinario, que se salía de la rutina cotidiana, en el que primaba el contacto con las amigas y la novedad de las actividades, sobre la obligación en sí.

Conclusiones: ¿hacia la domesticación femenina?

Sánchez López opina que la SF no tuvo una «incidencia notable en las mujeres» (90), debido a la existencia de otras que se opusieron al régimen desde una posición antifranquista o desde la marginalidad ajena al ámbito de influencia de esta institución.

No comparto esta opinión, sino que más bien considero que el impacto de la SF, no tanto en sí misma sino como altavoz de la dictadura y de sus consignas, fue tal que perdura hasta nuestros días. Por una parte, se dirigió prioritariamente a las mujeres de clase media y alta con posibilidad de acceso a estudios superiores, a las que adoctrinó paralelamente

cuarenta y siete hombres, y doce para jóvenes, con veinte niñas y veinticinco niños. No se logró ninguna afiliación.

78.- AHMJT, legajo 346.

79.- AHMJT, legajo 346.

80.- Informantes 4 y 5.

81.- Informante 9: Maruja Puyol, cumplidora del SS (8/10/1017).

83.- Informante 2: Rosa Gallardo (1950), cumplidora del SS (8/9/2017).

84.- Informante 2.

85.- Informante 20.

86.- Informantes 4, 5, 8, 10, 19 y 23.

87.- Informantes 4 y 25.

88.- Informantes 5 y 20.

89.- Informantes 5 y 20.

90.- Rosario Sánchez López, *Mujer española, una sombra de destino en la universal*, ob. cit., p. 92.

mediante el servicio social, intentando mermar las posibles capacidades intelectuales que pudiera despertar la universidad. Otros grupos sociales, como las mujeres del campo o las trabajadoras urbanas, que no fueron instruidas en el servicio social y tan solo en algunos casos en las cátedras ambulantes o en las escuelas de formación, no habían recibido la suficiente preparación como para renegar del papel de esposa y madre que se propagaba desde todos los ámbitos del régimen. Sobre todas ellas tuvo más influencia la Iglesia, que repetía las mismas consignas que la SF.

La pervivencia de estos modelos se aprecia en las generaciones de mujeres nacidas antes de 1960 (y en los hombres igualmente), receptoras de unos valores arcaizantes de mujer ángel del hogar, que conviven de forma paradójica con el acceso a los derechos civiles y políticos a partir de 1975.

Richmond (91) opina que la SF no logró transmitir su mensaje político a la población femenina, quizás por la falta de apoyo del régimen franquista en este sentido, al que no le interesaba la revolución falangista. La autora se basa en el escaso incremento del número de afiliadas frente al incremento constante de actividades promovidas por esta organización. Se puede deducir que los otros aspectos más prosaicos del ideario de la SF, como el papel de la mujer como madre y esposa subordinada al marido, que favorecían el encuadramiento y el control femenino, sí fueron reforzados por la dictadura, por lo que el mensaje de la SF tuvo una mayor influencia en la sociedad.

Sin embargo, pese a la impronta que dejaron estas ideas en la sociedad, en el ámbito local primó el carácter asistencial y educativo de la SF sobre su efecto propagandístico. Ante la ausencia de una asistencia social pública, su papel fue

asumido por la SF, con un carácter más estructurado que la caridad ejercida por la Iglesia católica. Si bien de fondo subyacía la doctrina falangista, los sectores sociales más humildes, principales beneficiarios del trabajo asistencial de la SF, no asimilaban intelectualmente estas ideas, sino desde la gratitud por los servicios prestados. El adoctrinamiento fue específicamente dirigido a las clases medias y altas mediante las actividades organizadas en sus locales, la enseñanza de las materias específicas impartidas por la SF y el cumplimiento del servicio social, pero en la mayoría de los casos esta transmisión de las consignas fue percibida por sus receptoras de forma anecdótica. Para las informantes, especialmente las que participaron en los coros y danzas, aquellos fueron los mejores años de sus vidas, en los que predominaron estas actividades culturales y la camaradería que generaron sobre cualquier tipo de ideología política, que en la mayoría de los casos han olvidado, mientras que los otros recuerdos se mantienen nítidos en sus memorias.

Se puede concluir, por tanto, que desde la construcción teórica que supone la Nacional, transmitida oficialmente al nivel provincial y de este al inferior, la práctica asumida en cada delegación local evoluciona adaptándose a las necesidades de cada contexto, respetando la forma instituida por la SF a través de la parafernalia falangista de uniformes, charlas y actos, pero centrándose en el fondo en las actividades lúdicas que lograban atraer a la juventud y ofrecerles un ocio alternativo. Esto generó en las mujeres que se implicaron en estas actividades un desarrollo de sus capacidades que las llevó a trascender el papel de esposa sumisa y madre abnegada que les adjudicaba la sociedad franquista, añadiéndose así una nueva contradicción a las muchas que presenta la SF.



Ilustración 1.- Exhibición de Educación Física dirigida por Manoli Ojeda (6 de julio de 1959). Imagen cedida por Antoñita Díaz.

91.- Kathleen Richmond, *Las mujeres en el fascismo español*, ob. cit., p. 198.



Ilustración 2.- Charla impartida en el local de la SF de Tarifa (15 de noviembre de 1956). Imagen cedida por Juani Chicano.



Ilustración 3.- Integrantes del grupo de danza de la SF vestidas de mantisaya. Imagen cedida por Lola Gallardo.



Ilustración 4.- Rondalla mixta del Frente de Juventudes de Tarifa, en una visita a Jerez (25 de octubre de 1959). Imagen cedida por Juani Chicano.